

## ESPACIO DE ARTE

FÁTIMA  
OTERO (\*)

# EL MALESTAR CONTEMPORÁNEO EN IVÁN PRIETO

La manera más eficaz de combatir los males es exteriorizarlos, porque una vez sacados, extraídos del interior, tal como un ejercicio catártico, quedamos aliviados. Los expresionistas vomitaron con fuerza sus rabias y angustias plásticamente, a la vez que su chorreo visual servía para denunciar el dolor que soportaba la sociedad. Los males cambian como varían los entornos en los que nos desenvolvemos, pero la mayoría de ellos son tan eternos y universales que siempre se repiten.

El tema del sufrimiento ha sido objeto recurrente en la reflexión filosófica y en la práctica artística.

El artista gallego Ivan Prieto (O Barco de Valdeorras, Ourense, 1987) se hace eco de los males que acechan al hombre, tanto físicos como mentales: las cargas que debe soportar de toda índole, la sordera, ceguera, hipersensibilidad, opresión... ,taras que quedan plasmadas en sus intrigantes figuras. Algunas sumamente expresivas exhiben sus dolencias sin pudor, otras son bastantes más contenidas. Todas salen a la palestra, al escenario para encarnar episodios del gran teatro del mundo calderoniano.

Porque las figuras de Iván parecen arrancadas del teatro, donde cada uno representa su mejor papel en clave cómi-

ca. Unos van luciendo pesados cojines a modo de actuales sísfos condenados a perpetuidad a soportar pesadas e interminables cargas. Otros quedan totalmente ocultos en un mar de manos crispadas que claman al cielo y al entorno más próximo, en un intenso rojo que vocea injusticia y dolor.

Los más, sofocan sus gritos gracias al pudor con que envuelven su tristeza o escepticismo. Otro grupo de imágenes, con resignación cristiana, permanece inmovilizado buscando a tientas su libertad en un mundo que se la escamotea las más de las veces. Hoy, casi todos vamos uniformados y permanecemos esclavos de unos cánones de belleza impuestos por la sociedad. El artista rompe con esa esclavitud vistiendo a sus piezas de manera totalmente surrealista y atrabiliaria.

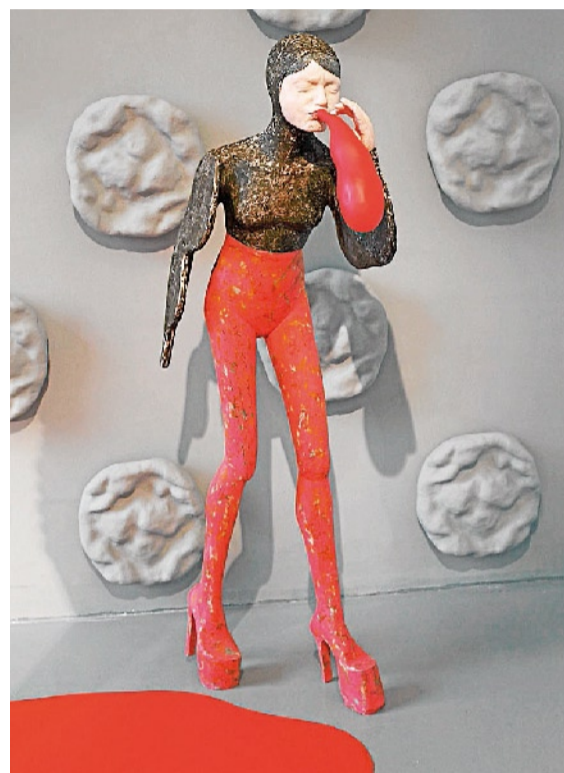
La idea del mundo como teatro y el hombre lanzado a esa gran palestra es la propuesta de Iván Prieto para la Sala de Exposiciones del ayuntamiento de A Coruña. La muestra la titula *Ícarus* porque el ourensano recupera el antiguo mito de Ícaro, ese que encandiló a artistas de todos los tiempos.

El ícaro de Prieto se convierte

en un relato autobiográfico de sus últimos años en Berlín, ciudad en la que lleva instalado desde 2012. Y nos recuerda una vez más que no es llegar y besar el santo sino que todo debe ir a cámara lenta. Él también halló dificultades al entrar en un nuevo país y sufrió la sensación de asfixia, la falta de aire que a su vez lleva aparejada la inseguridad; son sentimientos con los que el espectador se siente identificado. Porque a todos se nos han fundido las alas en más de una ocasión, pero el mérito

está en volver una y otra vez a emprender nuevos vuelos aún conociendo las limitaciones de cada uno.

Los variopintos personajes que pueblan la sala pertenecen a un creador realista en el sentido de que se enfrenta directamente con los males reales sentidos para exorcizarlos. A



nivel estilístico sus figuras son expresionistas en las manchas que caen como lagrimones sobre el cuerpo escultórico. Las poses pensativas e introspectivas de muchos personajes, inmovilizados por los elementos que limitan sus movimientos, recuerdan la obra de Gerhard Demetz.

Los ecos surrealistas se perciben en los miembros corporales desproporcionados, ausentes o adosados a elementos tan extraños al sujeto que devienen en hojas o atributos animalísticos. Son seres un tanto grotescos y extravagantes pero se hacen tiernos. Torsos y caras lívidas o demacradas, encerradas en su silencio hierático, tras el que se esconden. Otras figuras se desinhiben con tocados en forma de flor o cojín, exhibiendo discapacidades físicas o imperfecciones mentales, resaltados más por el potente colorido y fuerza expresiva de unas piezas elaboradas en su mayoría en cerámica.

Todos en su papel de cuerpos enfermos que celebran su fealdad o los batacazos de la vida. Vemos a *freakys* y a punks, un look tomado de la contemporaneidad berlinesa. En todo caso, figuras con mucho gancho. Prieto rinde homenaje y retiene la fragilidad, el exceso y la carencia, por ejemplo de aire. Ahí están muchos seres expulsando bocanadas o henchidos de ese elemento tan vital.

El arte aspira a superar nuestras limitaciones en una permanente invitación al vuelo de la utopía. Sigán volando, porque el aire lo suministra la obra de Iván Prieto. Pasen y véanla, la Plaza de María Pita se abre de par en par para hacer volar la imaginación.

(\*) *La autora es crítica de arte*

## MÚSICA Y LITERATURA

J.L. GARCÍA

Como creadores, los músicos pueden encontrar la inspiración para componer en cualquier momento y en cualquier lugar, pero a lo largo de la historia han sido muchos los que han sucumbido al poder evocador de libros de todo tipo. Desde *El señor de los anillos*, de JRR Tolkien hasta 1984 de George Orwell (dos de los títulos más recurrentes), hasta obras de Boris Vian, John Steinbeck, Hemingway, Albert Camus, Vladimir Nabokov y Lewis Carroll. Todas ellas han tenido indudable influencia

en populares canciones de nuestro tiempo. Para celebrar el premio Nobel concedido a Dylan, a continuación repasamos una serie de canciones que surgieron a partir de la lectura de relatos literarios que ejercieron su influjo en mayor o menor medida sobre melodías que quedarán entre nosotros hasta el final de los días. BRUCE SPRINGSTEEN: 'THE GHOST OF TOM JOAD'. Además de rockero festivo, el de New Jersey es un contador de historias que describen todo tipo de anhelos y sentimientos. En 1995 publicó su undécimo álbum, con el que desarrollaba su faceta descarnadamente acústica, cuya canción principal está basada en *Las uvas de*

## Canciones inspiradas por libros

la ira, de John Steinbeck. LED ZEPPELIN: 'RAMBLE ON'. *El señor de los anillos*, de JRR Tolkien, ha tenido una gran influencia en la cultura popular de nuestro tiempo, infiltrándose incluso en canciones de la más grande banda de rock duro de la historia, Led Zepelin. Robert Plant canta lo siguiente en *Ramble On*: "It was in the darkest depths of Mordor, I met a girl so fair, but Gollum and the evil one crept up, and slipped away with her" ("Fue en las profundidades más oscuras de Mordor, conocí a una chica tan maravillosa. Pero Gollum y el maligno desparecieron con ella").

METALLICA: 'FOR WHOM THE BELL TOLLS'. La mítica línea de bajo del fallecido Cliff Burton abre esta canción que toma el título de la crucial novela de Ernest Hemingway 'Por quién doblan las campanas'. Y lo cierto es que la ambientación sonora creada por Metallica le va que ni pintada a la historia. THE ROLLING STONES: 'SYMPATHY FOR THE DEVIL'. El vocalista de los Rolling Stones, Mick Jagger, se inspiró en la influyente novela *The Master and Margerita*, de Mikhail Bulgakov, para componer el gran clásico de 1968 *Sympathy for*

*the Devil*. El diablo le bendiga en este caso, pues. THE CURE: 'KILLING OF AN ARAB'. La inspiración literaria de la banda de Robert Smith está fuera de toda duda, pero tal vez su caso más reseñable sea *Killing on an Arab*, cuyo disfrute le debemos a la novela *El extranjero*, de Albert Camus. LANA DEL REY: 'OFF TO THE RACES'. Siempre dispuesta a jugar con la seducción y el derroche de mística elegancia, Lana del Rey canta en esta canción la línea 'light of my life, fire of my loins, be a good baby do what I want'. Palabras robadas

de Humbert Humbert, el alter ego obsesionado que nos cuenta la historia de *Lolita* a través de Vladimir Nabokov. DAVID BOWIE, RADIOHEAD, MUSE. Tres canciones y tres nombres diferentes para referenciar a la influyente novela 1984, de George Orwell, esa que dio origen al fenómeno *Gran hermano* antes incluso de que pudiéramos asimilarlo. David Bowie con 1984, Radiohead con 2+2=5 y Muse con *Resistance* (y con el disco *Drones* casi al completo en realidad) han reflexionado sobre el tema de la vigilancia y la manipulación a lo largo de los años.